

CUADERNOS

POLITICA EXTERIOR ARGENTINA

EL MERCOSUR IDEACIONAL:
UN ENFOQUE COMPLEMENTARIO
PARA LA INTEGRACIÓN REGIONAL
SUDAMERICANA

Sergio CABALLERO SANTOS

Rosario, octubre-diciembre 2009 N° 98

CERIR



ARGENTINA

“CUADERNOS DE POLITICA EXTERIOR ARGENTINA”

ISSN 0326-7806 (edición impresa)

ISSN 1852-7213 (edición en línea)

DIRECTOR: Dr. Alfredo Bruno BOLOGNA
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

CONSEJO DE REDACCION: Master Anabella Busso (CONICET)
Dra. Miryam Colacrai (CONICET)
Dra. Gladys Lechini de Álvarez (CONICET)
Lic. Gustavo Marini (U.N.R.)

CONSEJO ASESOR:

Prof. Celestino del Arenal
Universidad Complutense de Madrid (España)

Prof. Juan Gabriel Tokatlian
Universidad de San Andrés (Argentina)

Prof. Jack Child
Prof. American University. Washington (EE.UU.)

Prof. Eduardo Ferrero Costa
Docente y Ex Embajador en la O.E.A. y EE.UU. (Perú)

Prof. Héctor Gros Espiell
Ex Canciller y Embajador en Francia (Uruguay)

Prof. Helio Jaguaribe
Decano del Instituto de Estudios Políticos y Sociales
(Brasil)

Prof. Carlos Juan Moneta
Ex Secretario General del SELA (Argentina)

Prof. Luciano Tomassini
FLACSO (Chile)

Dirección Nacional de Derecho de Autor: Exp. N° 785300/09
Esta publicación cuenta con el sistema de referato de acuerdo a normas internacionales.
Indexada: Latindex Catálogo. Nivel I de excelencia
Publicación trimestral propiedad de Alfredo Bruno Bologna. (abologna@unr.edu.ar)
Canje: biblioteca-cerir@unr.edu.ar
Página web: www.cerir.com.ar

Traducciones: Laura Marsol
Edición: Lidia Gatti

Los artículos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de los Cuadernos.
El texto completo de los Cuadernos de Política Exterior Argentina, a partir del número 81, puede ser consultado en la página web.

ADDRESS OF CHANGE - CORRESPONDENCIA Y CANJE:
CENTRO DE ESTUDIOS EN RELACIONES INTERNACIONALES DE ROSARIO
C.E.R.I.R.
San Juan 4290
2000 ROSARIO
REPUBLICA ARGENTINA

TEL/FAX.: 54-341-4201231

EDITORIAL

El **CERIR** es una institución sin fines de lucro dedicada al campo de la investigación y docencia en Relaciones Internacionales.

Iniciado como grupo de trabajo e investigación en el ámbito docente de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario en 1985, el **CERIR** concreta su labor en un proyecto conjunto presentado al CONICET, que fue creciendo desde entonces hasta la actualidad, con la incorporación de investigadores y becarios. Los trabajos elaborados se conocen a través de la publicación periódica "Cuadernos de Política Exterior Argentina".

En 1992 por primera vez el **CERIR** diseña un Programa de Investigación cuyo objetivo es el seguimiento de la Política Exterior Argentina. Es entonces que se decide dentro del Programa, la publicación conjunta de la obra *"La Política Exterior del Gobierno de Menem. Seguimiento y Reflexiones al promediar su mandato"*, en 1994. En 1998 se publica *"La Política Exterior Argentina 1994/1997"* y en el 2001 el tomo III sobre *"La Política Exterior Argentina 1998-2001. El cambio de gobierno ¿Impacto o irrelevancia?"*. En 2006 salió el Tomo IV que comprende dos volúmenes. El título de la obra es: *"La Política Exterior del gobierno de Kirchner"* editado conjuntamente con UNR Editora de la Universidad Nacional de Rosario.

Desde su origen, el grupo de investigación del **CERIR** transfería sus conocimientos en carreras de grado y post grado. En 1996 organiza dentro del ámbito del Centro de Estudios Interdisciplinarios (CEI) la *Maestría en Integración y Cooperación Internacional* de la UNR, con la presencia de graduados y becarios de los países miembros del MERCOSUR. En 1998 la Maestría se incorporó al programa ALFA-DEIMPIR (Desarrollo Económico e Institucional mediante Procesos de Integración Regional) de la Unión Europea.

Los "Cuadernos de Política Exterior Argentina" se encuentran abiertos a la participación de docentes e investigadores ajenos al **CERIR** que deseen presentar temas referidos a los proyectos de investigación mencionados.

Dr. Alfredo Bruno Bologna
Director del CERIR

El MERCOSUR ideacional: un enfoque complementario para la integración regional sudamericana*

Sergio Caballero Santos**

Resumen

Este trabajo pretende señalar las limitaciones de los enfoques dominantes de la teoría de integración regional. La crisis del MERCOSUR en 1999-2001 es utilizada como *tour de force* para contrastar las teorías de regionalismo. La redefinición del proceso de integración regional en América del Sur en los años siguientes nos muestra la necesidad de introducir enfoques complementarios más focalizados en los elementos ideacionales –ideas, normas, valores- que en los materiales.

Palabras clave: Integración regional – constructivismo – MERCOSUR - América del Sur

Ideational MERCOSUR: a complementary approach to South American regional integration

Sergio Caballero Santos

Abstract

This paper attempts to point out the shortcomings of regional integration theory mainstream. The 1999-2001 MERCOSUR crisis is chosen as a *tour de force* for regionalist theories. The “redefinition” of South American integration process during the following years shows the necessity to introduce complementary approaches focused on ideational factors –ideas, norms, values-, rather than material ones.

Key-words: Regional integration – constructivism – MERCOSUR - South America

* Este trabajo se inserta en un proyecto de investigación más amplio, que aspira a convertirse en una tesis doctoral de Relaciones Internacionales sobre el rol de las ideas en el actual proceso de integración regional sudamericana. Agradezco para la elaboración de este paper los comentarios y sugerencias de Itziar Ruiz-Giménez, Andrés Malamud, Stefano Guzzini, Björn Hettne y Gian Luca Gardini. A pesar de todo, los errores y/o incoherencias son sólo responsabilidad que quien escribe estas líneas.

** Investigador del Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Autónoma de Madrid, España. sergio.caballero@uam.es

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
I. LA CRISIS DEL MERCOSUR, 1999-2001	3
II. LAS TEORÍAS CLÁSICAS Y LOS NUEVOS ENFOQUES	5
CONCLUSIONES	15
BIBLIOGRAFÍA	17

INTRODUCCIÓN

Este artículo se aproxima al fenómeno de la integración regional desde una perspectiva teórica de Relaciones Internacionales, tratando de desentrañar las claves que nos permitan explicar el proceso de integración en el Cono Sur latinoamericano.

Tanto las teorías clásicas que han abordado el regionalismo desde los años cuarenta como los enfoques críticos asociados al llamado “nuevo regionalismo” desde los ochentas y noventas han puesto el énfasis en los aspectos materiales siguiendo las pautas del *mainstream* de la disciplina de Relaciones Internacionales. Es decir, se han explicado estos procesos en base a razonamientos en los que primaba la racionalidad geoestratégica –neorealismo-, la interdependencia económica –neoliberalismo-, la defensa frente a la marginación en la inserción internacional –neoestructuralismo- o el efecto derrame entre sectores técnicos ya integrados –neofuncionalismo-, entre otros.

En el escenario concreto de la integración regional sudamericana, la crisis mercosureña de 1999-2001 puso al proceso ante la tesitura de quedar en un estado de letargo y posterior debilitamiento o, por contra, una suerte de redefinición basada en factores distintos a los tradicionales, es decir, más por una construcción socio-cultural que por un interés meramente económico y geoestratégico.

Para plantear esta problemática, este *paper* se estructura de la siguiente manera. En un primer epígrafe de corte más histórico-político se hace un somero repaso de las causas y consecuencias de la crisis del cambio de siglo en el eje Argentina-Brasil, que se erigió en el punto de inflexión para un MERCOSUR “distinto”. Posteriormente, se intentará hacer gala del repertorio teórico de la disciplina de Relaciones Internacionales para constatar las carencias explicativas de los enfoques mayoritarios ante este nuevo contexto sudamericano. Por último, estos argumentos nos llevarán a concluir la idoneidad y pertinencia de introducir enfoques de naturaleza socio-constructivistas, que nos habiliten para completar las explicaciones existentes y que sean capaces de contemplar elementos ideacionales -ideas, valores, normas- que adquieren un rol relevante en el período 2003-2006 en Sudamérica.

I. LA CRISIS DEL MERCOSUR, 1999-2001

El proceso de integración regional en Sudamérica acumula varias tentativas frustradas a lo largo de la historia. En todo caso, el último intento serio que data del período de recuperación democrática posterior a las dictaduras de los setentas y primeros ochentas parece que adoptó un camino fructífero. Tras unos años ochenta presididos, en lo particular, por la consolidación democrática y por la crisis económica, y en lo regional, por la

eliminación de la hipótesis de conflicto, basada parcialmente en la construcción de confianza en materia nuclear; se dio paso a la institucionalización del proceso con la conformación del MERCOSUR en 1991. La firma del Tratado de Asunción que embarcó a Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay en este proyecto marcó, a su vez, un importante cariz económico al proceso -implementación de una unión aduanera como paso previo para la consecución de un mercado común sudamericano-, que en cualquier caso mantuvo levemente aspectos socio-culturales y jurídico-políticos en su discurrir, entre los que cabe destacar la continuación de las políticas de solución de conflictos territoriales -principalmente entre Chile y Argentina- y la erradicación de la amenaza nuclear con la firma del Tratado de Tlatelolco por parte de los miembros del MERCOSUR. Este período de la creciente interdependencia económica, de aperturismo e inserción internacional y de una incipiente institucionalización de los mecanismos mercosureños –principalmente, a través del Protocolo de Ouro Preto, 1994- fue considerado por la corriente dominante de la disciplina como tremendamente exitoso en la medida en que parecía que generaba cada vez más incentivos –especialmente económicos- para profundizar en la integración.

El fin de esta década de fuerte neoliberalismo económico, de *bandwagoning* político respecto de los Estados Unidos y de achicamiento del estado en la región sudamericana conllevó una importante crisis en todos los órdenes –estancamiento económico, deslegitimación de los representantes electos y de las instituciones, revueltas sociales, etc. De este modo, lo que comenzó con la devaluación del real brasileño en 1999, se acabó transformando en el “corralito” argentino e incluso asistimos a la solicitud de su ministro de economía Cavallo de revertir el MERCOSUR a una simple área de libre comercio. Asimismo, se contagió la desafección social de los argentinos con su clase política que llevó al paso de cinco presidentes de la República en una semana y, en último término, llevó a la academia a pensar que el proceso de integración regional podía darse prácticamente por finiquitado, convirtiéndose en un nuevo proyecto frustrado como tantas otras veces en la historia latinoamericana.

Sin embargo, el escenario que se abrió con posterioridad a la crisis, con la asunción de la presidencia de hombres hondamente convencidos de las bondades de la integración regional basado en lazos socio-culturales, como fueron Eduardo Duhalde en Argentina y Lula da Silva en Brasil –y más tarde Tabaré Vázquez en Uruguay y Nicanor Duarte Frutos en Paraguay-, fue proclive a una redefinición del proyecto integrador. Gravemente afectada la productividad económica y con ella el intercambio comercial entre los estados vecinos, consolidada la democracia y el retiro de los militares a los cuarteles, fortalecida la cooperación en materia de defensa y seguridad como para desechar las históricas hipótesis de conflicto regional, la sintonía entre Brasilia y Buenos Aires se canalizó por la vía de los aspectos socio-culturales. Este hecho se materializó en compromisos como los del Consenso de Buenos Aires de 2003, la Declaración de Brasilia de 2003 –en virtud de la cual Argentina y Brasil deciden acercar sus políticas exteriores en relación a sus intervenciones ante los organismos financieros internacionales- y la Declaración de Copacabana de 2004, de marcado carácter social, por citar sólo algunos. Asimismo, se procedió a la ampliación

del espectro que abarca el MERCOSUR, dando pie al surgimiento del MERCOSUR social y al MERCOSUR educativo, fomentando el intercambio entre las distintas comunidades académicas de la región. Por último, cabe destacar la creación de la figura de la presidencia del Comité de Representantes Permanentes, que ostentó Eduardo Duhalde con la intención de dar un cariz más institucional al MERCOSUR y visibilizarlo como actor internacional de cara al exterior; y, además, la evolución de la Comisión Parlamentaria Conjunta en un verdadero Parlamento del MERCOSUR como fórmula para implicar a la ciudadanía más intensamente en el proceso. Finalmente, se crea el Fondo para la Convergencia Estructural del MERCOSUR (FOCEM) con la misión de destinar recursos –aunque escasos- a subregiones dentro del espacio del MERCOSUR que estén menos desarrolladas con la intención de reducir las asimetrías intra-MERCOSUR al mismo tiempo que se fomenta la solidaridad regional y se estimula el cambio de lealtades políticas hacia instituciones de ámbito regional.

II. LAS TEORÍAS CLÁSICAS Y LOS NUEVOS ENFOQUES

El acercamiento de la Academia a la integración regional ha venido, principalmente, de la mano del liberalismo con su preocupación por la cooperación y su conexión con las explicaciones economicistas. La primera formulación fue el **funcionalismo** de David Mitrany que, ya antes del final de la Segunda Guerra Mundial, apostaba por que la resolución de las necesidades materiales de la vida -“low politics”- por parte de técnicos de agencias internacionales facilitara la cooperación entre los estadistas para destrabar conflictos de seguridad y poder -“high politics”. En última instancia su perspectiva liberal apuntaba a que el progreso tecnológico creciente haría insuficiente la capacidad estatal de acometer tareas de garante de la seguridad y, por lo tanto, la cooperación interestatal se antojaba fundamental. De este modo, se presentaba la paradoja de una suerte de superación del ámbito estatal al mismo tiempo que el proceso de la cooperación regional se la arrogaba el propio estado, entendido aquí como toda la maquinaria burocrática estatal.

Esta primera aproximación se completó con el **neofuncionalismo** de Ernst Haas. Éste surge para completar la argumentación del funcionalismo y como reto para superar las dos corrientes dominantes de las Relaciones Internacionales: el realismo clásico y el idealismo¹. Es importante señalar que este enfoque nace en los albores de la construcción europea, como motor y fundamento teórico de los procesos que se desarrollaban en los años cincuenta. A la larga, como señala Haas, su máximo exponente, las fidelidades van cambiando y va tomando cuerpo la idea de región entendida con instituciones con mayor peso específico, sin descartar las de ámbito supranacional². Este proceso, que bebe de una

1 HAAS, Ernst (2004), *The Uniting of Europe. Political, Social, and Economic Forces, 1950-1957*, University of Notre Dame Press, Indiana, USA, p. XIV

2 *Ibidem*, p. X

ontología ideacional³ -que será influencia y guía del constructivismo, como ya veremos-, afirma que el efecto derrame por los resultados positivos conseguidos en distintas áreas, fomenta el cambio en las valoraciones y comportamientos de las elites en el sentido de ampliar el espectro de sectores a integrar.

Unas críticas que debe afrontar el neofuncionalismo son las relativas a la especificidad de la integración europea. El propio Haas y Schmitter han limitado la posibilidad de intentar extrapolar este enfoque a otras regiones que ostenten otras características. De este modo, pareciera que el efecto derrame no tendría el mismo éxito en procesos de integración donde el nivel de institucionalización es bajo, como en el caso del MERCOSUR. Siguiendo este ejemplo, observamos que un proceso como el mercosureño, eminentemente intergubernamental -capitaneado por jefaturas de estado y cancillerías, más que por órganos o instituciones- y que ha renunciado hasta el momento a dotarse de órganos supranacionales, tendría dificultades para canalizar ese contagio intersectorial al que hace referencia el efecto derrame de Haas. Este hecho se convierte en una importante carencia de este enfoque, más allá de que sus líneas generales de corte ideacional y de pluralidad de actores sí pudieran ser susceptibles de ser extrapolables fuera del caso específico de la Unión Europea. En suma, pareciera que el neofuncionalismo de Haas no fuera capaz de explicar por sí mismo sucesos mercosureños como el aceleramiento de la firma del nacimiento del MERCOSUR entre Menem y Collor en 1991 ni otros hechos como la devaluación brasileña de 1999 y sus consecuencias. Por contra, sí pudiera ser muy útil para entender el acercamiento entre Sarney y Alfonsín en los ochentas y el efecto derrame que se desencadenó sobre el desarme nuclear y, por ende, la eliminación de la hipótesis de conflicto en el Cono Sur.

El enfoque de las **comunidades de seguridad** o *transactionalism* de Deutsch podemos encuadrarlo como una posición que ahonda en el neofuncionalismo poniendo un especial énfasis en lo que al orden y la seguridad concierne, y al mismo tiempo, constatamos que supone una superación de las perspectivas estatocéntricas al apuntar la posibilidad de que la integración regional pueda llevarse a cabo por autores no necesariamente estatales⁴. Su característica fundamental apunta a que se concibe la integración como un proceso por el que se modifican valoraciones y comportamientos de las sociedades que tienen su trasfondo en las decisiones políticas en el ámbito de las relaciones internacionales. De este modo, tal y como señala Deutsch, “en las primeras etapas del proceso integrativo se desarrolla también, con frecuencia, una comunidad psicológica de no beligerancia. La guerra entre los socios en perspectiva llega a ser considerada como ilegítima; los preparativos serios para ella ya no gozan del apoyo popular”⁵. Asistimos por tanto a un enfoque que reta al realismo en su explicación de la paz como equilibrio de poder o como preparación a la guerra, para sugerir la posibilidad de que

3 RUGGIE, John; KATZENSTEIN, Peter; KEOHANE, Robert; SCHMITTER, Philippe, *The Intellectual Contributions of Ernst B. Haas*, Annual Review of Political Science, vol.8, 2005, p. 275

4 DEUTSCH, Karl (1974), *Análisis de las relaciones internacionales*, Ed. Paidós, Buenos Aires, p.189

5 *Ibidem*, p.232

elementos de carácter psicológico o identitario⁶ sean también explicativos de la cooperación y de la constitución, en última instancia, de una comunidad de seguridad, o en palabras de Adler y Barnett, en una “comunidad de paz duradera”⁷.

Cuando habla de comunidades de seguridad, Deutsch distingue entre dos tipos. De un lado, las *amalgamated communities* que implican la adhesión en torno a una potencia regional. En estos casos, puede suponer la aparición de una entidad supranacional constituida en torno a dicho centro. Por otro lado, y más frecuentemente estudiado, las *pluralistic communities* suponen el acuerdo entre unidades independientes y soberanas que deciden voluntariamente tomar decisiones de manera conjunta y, especialmente, la de renunciar al uso de la violencia para resolver sus diferencias. En todo caso, lo más significativo es que Deutsch adelanta explicaciones de carácter ideacional al entender que la interacción entre los distintos miembros de la comunidad acaba fomentando una solidaridad transnacional que, en último término, es concebida como un sentimiento de comunidad, un “*we-feeling*”, de carácter próximo a lo que nos explicará posteriormente el socio-constructivismo. Este efecto de “*we-feeling*” es claramente visible en el contexto sudamericano a raíz de la construcción identitaria de Brasil y Argentina en los años ochenta. El fin de las dictaduras en ambos países genera la identificación de ambas sociedades como democráticas, como garantes de un mismo recetario de democracia y derechos humanos. Esta sintonía podemos equiparla a la comunidad psicológica de no beligerancia de Deutsch que, con el paso del tiempo, será el embrión de una comunidad de seguridad en el Cono Sur. De este modo, la aportación de Deutsch es muy valiosa para analizar el concepto de seguridad desde un ámbito ideacional y no sólo material como haría el realismo y que no nos permitía entender el período desde la recuperación democrática hasta el destierro de la hipótesis de conflicto.

La **teoría de la interdependencia** de Nye y Keohane bebe de las influencias de Haas en lo que a las instituciones se refiere y pretende ser una superación de la perspectiva realista imperante en los años 70. En su primera formulación de 1977, la “teoría de la interdependencia compleja” aspira a contestar al realismo con la enunciación de dos tipos ideales, el realismo y la interdependencia compleja, que se convierten en una suerte de *continuum* o espectro en el que se sitúa la realidad⁸. De este modo, señalan que el mundo de los años setenta se caracteriza cada vez más por la interconexión entre lo doméstico y lo internacional, en la que ya no tiene cabida la explicación realista de los estados como bolas de billar moviéndose por su cálculo racional de interés nacional medido en términos de poder y seguridad⁹. En esta misma línea, empiezan a hablar de redes transgubernamentales y relaciones entre estados que sobrepasan el canal formal de las

6 Deutsch señala como uno de los cuatro rubros principales de las tareas de integración la “obtención de una nueva autoimagen e identidad de rol”, *Ibidem*, p. 226

7 ADLER, Emanuel; BARNETT, Michael (1998), *Security Communities*, Cambridge University Press, p.3

8 KEOHANE, Robert; NYE, Joseph (1988), *Poder e interdependencia. La política mundial en transición*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, p.40

9 *Ibidem*, p.285

relaciones interestatales características de las instituciones internacionales¹⁰. No está de más contextualizar esta teoría en su momento histórico y ser consciente de la enseñanza que se derivó de la crisis económica de 1973, que mostró la interconexión de las economías de todo el mundo y la interdependencia de los diferentes estados en lo que a recursos energéticos y/o económicos se refiere.

De forma más matizada, en la autorrevisión que los propios Keohane y Nye se hacen a diez años del hito de la publicación de *Power and interdependence*, rebajan sus pretensiones de confrontación con el realismo y se adhieren a una suerte de colaboración o ampliación del recientemente reformulado neorrealismo de Waltz. Una posible explicación contextual de esta reformulación pudiera ser la importante aportación de Waltz, que goza de una gran adhesión en el mundo académico; pero también podría haber influido el recrudecimiento de la escena internacional con la segunda fase “caliente” de la Guerra Fría, que parecería dotar de más fuerza a las posiciones de corte realista en detrimento de las aspiraciones planteadas desde la teoría de la interdependencia compleja. Estamos pues, en una posición entre el realismo y el liberalismo en el que ambos enfoques se complementan entre sí para generar una alternativa a los presupuestos ya existentes¹¹. Conscientes de la fortaleza argumentativa del neorrealismo, pero aperecidos de sus carencias explicativas, reformulan una síntesis o una readaptación del neorrealismo¹² que pone el énfasis en los intercambios, que acaban generando dependencia mutua hasta tejer una red de interdependencias en la cual se confundan aspectos propios del ámbito nacional y del regional. En todo caso, esta difusa línea entre lo nacional y lo regional, entre lo doméstico y lo internacional, sigue atenuándose de la mano de las instituciones internacionales, que crecen en número y relevancia en esta época y que con el tiempo llevará a algunos autores a hablar de asuntos “intermésticos” en la medida en que el tejido interdependiente abarque diferentes ámbitos espaciales y materiales.

Por su parte, la otra escuela integrante del llamado *mainstream* de la disciplina, el **neorrealismo**, no ha prestado demasiada atención al fenómeno de la integración regional. “Waltz actualiza el análisis realista centrando su atención en el nivel *sistémico* del análisis [...] Para Waltz, el sistema internacional se caracteriza por la anarquía más que por la jerarquía. Éste está compuesto por unidades que son formal y funcionalmente iguales – estados- y la variable fundamental es la distribución de capacidades entre las unidades –un atributo del nivel sistémico”¹³. Su cosmovisión estatocéntrica, racionalista y presidida por el fin último de la seguridad, definida en términos de poder y capacidades materiales ha condicionado su aproximación a la hora de explicar el regionalismo. De este modo, la integración regional sería concebida como un medio para satisfacer intereses nacionales individuales en un ámbito internacional. La racionalidad de los estadistas permite alcanzar

¹⁰ *Ibidem*, p. 302

¹¹ KEOHANE, Robert; NYE, Joseph, *Review: Power and Interdependence Revisited*. International Organization, Vol.41, No.4, 1987, p. 728

¹² KEOHANE, Robert, “Theory of World Politics: Structural Realism and Beyond”, en KEOHANE, Robert (1986), *Neorealism and its critics*, Columbia University Press, New York, p. 160

¹³ ROSAMOND, Ben (2000), *Theories of European Integration*, Ed. Palgrave, New York, p. 132;

acuerdos puntuales y/o sistemas cooperativos que favorezcan los intereses estatales, recordando siempre el freno que supone la elección de las ganancias relativas en detrimento de las ganancias absolutas. Así pues, los intereses exógenamente definidos y refrendados por las capacidades materiales hacen fútiles los sentimientos de pertenencia a la comunidad que antes mencionamos o cualquier otro tipo de factor ideacional que no se corresponde con la realidad. Dicho lo cual, podemos entender que, para el neorrealismo, la integración regional puede ser, en el mejor de los casos, una suerte de alianza¹⁴ entre estados soberanos e independientes para asuntos muy determinados, principalmente relacionados con la seguridad propia, que en ningún caso merma la capacidad de decisión racional de cada uno de los actores.

En el caso de la integración regional, el habitual énfasis del realismo en el poder, abarca tangencialmente también la fortaleza económica medida bajo parámetros de competitividad en el comercio internacional y flujos de inversión¹⁵. Dado que la motivación principal para constituir una región sería una mayor fortaleza geoestratégica, comprendida no sólo en lo militar sino también en el poderío económico, el papel del comercio será también prioritario¹⁶.

En esta conexión entre el neorrealismo político, el liberalismo y la teoría de integración regional encontramos al que se ha erigido en estandarte en lo que se ha dado en llamar el “**intergubernamentalismo liberal**”. Moravcsik aúna su estudio por la integración regional con su planteamiento entre el realismo y el liberalismo, en virtud de lo cual sostiene que la integración regional descansa sobre tres bases. En primer lugar, la asunción de que los estados actúan de forma racional, por lo que al iniciar este proceso son conscientes de hacerlo para alcanzar sus objetivos. En segundo lugar, las preferencias nacionales se construyen y se deciden en función de la política doméstica y ésta está indirectamente condicionada por la interdependencia económica. Y en tercer lugar, se pone el énfasis en la capacidad de los propios gobiernos de sentar las bases de las relaciones entre países, anulando así a otros posibles interlocutores y haciendo patente que los gobiernos actúan con el respaldo de las capacidades materiales del estado en cuestión¹⁷. Con este planteamiento, Moravcsik reformula las características neorrealistas, que hemos esbozado anteriormente, en un intento de explicar el fenómeno de la integración desde la óptica del estado y del interés nacional y rechazando cualquier viso de supranacionalidad o incluso de políticas de cooperación si no son subordinadas a las necesidades de las relaciones intergubernamentales.

Para cerrar con el neorrealismo, recordaremos cómo la consolidación del MERCOSUR está habitualmente impregnada de una lógica economicista y pragmática que tiene su sustento teórico desde la Academia argentina de la mano de la tesis del **realismo**

traducción propia del original en inglés.

14 FAWCETT, Louise; HURRELL, Andrew (1995), *Regionalism in World Politics. Regional Organization and International Order*, Oxford University Press, p.47

15 *Ibidem*, p.48

16 COLLARD-WEXLER, Simon, *Integration under Anarchy: Neorealism and the European Union*, European Journal of International Relations nº12, 2006, p 424

17 NUGENT, Neil (1999), *The Government and Politics of the European Union*, Ed. Palgrave, p.509

periférico de Carlos Escudé. Este enfoque se nutre de la lógica realista arriba invocada al mismo tiempo que lo contextualiza en una realidad periférica, cuyas necesidades reales y cuyo “interés nacional” distan mucho de ser el aumentar su poder en el mundo o consolidar un equilibrio de poderes en las relaciones internacionales. Más bien, pretende supeditar las relaciones internacionales a las mejoras materiales de su propia población, definido como interés nacional, y obviar otro tipo de consideraciones de carácter ético¹⁸. Asistimos, en el fondo, a una suerte de neorrealismo preocupado por la seguridad y la supervivencia como estado; y tratándose de un estado periférico, se adopta una acción estratégica de *bandwagoning* y una alianza regional que permita un ahorro de riesgos y costes en la escena internacional, pero sin renunciar a ningún tipo de soberanía o independencia¹⁹. Ejemplo evidente de esta estrategia de *bandwagoning* es la participación argentina en la Guerra del Golfo, que le permitió a Menem mostrar su fidelidad para con la potencia hemisférica.

Frente a las teorías preponderantes en la Academia -neorrealismo y neoliberalismo institucional-, surgen en las décadas de los ochenta y noventa ciertos enfoques confrontativos que retan las explicaciones mayoritarias. Una de estas voces, que aborda a su vez el fenómeno del regionalismo de forma central, es el ***new regionalism approach*** de Hettne, de corte estructuralista y que relaciona la globalización y el regionalismo como elementos que se retroalimentan. Al mismo tiempo, Hettne dota a su enfoque de un carácter normativo y pluritemático, que lo aleja de la teoría de integración meramente económica²⁰. De este modo, esta perspectiva del nuevo regionalismo se enfrenta a las teorías neoutilitaristas al introducir como variable fundamental para explicar la integración regional “la ambición política de crear una identidad territorial y una coherencia regional”²¹. De hecho, este enfoque se acaba acercando a los postulados constructivistas (*vid. infra*), toda vez que Hettne y Soderbaum conciben las comunidades políticas como no dadas de manera exógena sino construidas históricamente por interacciones contingentes.

La sistematización de Hettne nos es muy útil en dos aspectos. En primer lugar, al vincular el nuevo regionalismo con la globalización, establece una comparación entre el viejo y el nuevo regionalismo, señalando que la diferencia no se encuentra sólo en el momento temporal o en lo cuantitativo, sino que radica principalmente en lo cualitativo. Para ello, contrasta el viejo regionalismo -que surgió en un contexto bipolar, creado “desde arriba”, con un cariz económico proteccionista y enfocado hacia dentro, focalizado en objetivos específicos y circunscrito a un grupo de estados vecinos- con el nuevo regionalismo, caracterizado por su irrupción en un contexto multipolar, presidido por el fenómeno globalizador, donde las regiones emergentes se ven compelidas a cooperar para

18 ESCUDÉ, Carlos, “Pasado y presente de las relaciones argentinas con los hegemonos occidentales”, en CISNEROS, Andrés (1998), *Política Exterior Argentina 1989-1999. Historia de un éxito*, Ed. Nuevohacer, Argentina, p.206

19 RUSSELL, Roberto; TOKATLIAN, Juan Gabriel, *From Antagonistic Autonomy to Relational Autonomy: A Theoretical Reflection from the Southern Cone*, Latin American Politics and Society, Vol. 45, No. 1, 2003, p.10

20 HETTNE, Bjorn, *Security and Peace in Post-Cold War Europe*. Journal of Peace Research, Vol.28, No.3. Aug.1991, p.282

²¹ *Ibidem*, p.286

acometer los retos globales. También son señas distintivas su economía abierta, enfocada a la interdependencia con la economía global; al mismo tiempo que se convierte en un proceso social multidimensional con múltiples objetivos, e inserto en una transformación de la estructura global donde operan diversos actores no estatales en distintos niveles de sistema global²². En consonancia con uno de los últimos artículos de Hettne²³, “ahora que el nuevo regionalismo tiene ya dos décadas de existencia a sus espaldas, es quizás el momento de enterrar la distinción [entre el viejo y nuevo regionalismo] y reconocer el estudio del regionalismo como una búsqueda de un objetivo móvil, incluso si esto nos deja ante un complicado problema ontológico”²⁴. Al final, intenta difuminar la línea divisoria entre el viejo y el nuevo regionalismo con la idea de crear un enfoque más amplio y dinámico. En la misma dirección y en ese mismo artículo, Hettne y Soderbaum abogan por la idoneidad de un puente entre los “estudios de integración de Unión Europea” y los “estudios de regionalismo de Relaciones Internacionales”.

Y, en segundo lugar, Hettne aspira a crear una forma de medir la *regionness*. Elabora cinco niveles, que no deben ser entendidos como necesariamente consecutivos, pero sí son orientativos de la posición en el proceso de construcción social de la región ya que “el nivel de *regionness* define la posición de una región en concreto o un sistema regional en términos de coherencia regional e identidad, que puede ser visto como un proceso histórico endógeno de largo plazo, que cambia a lo largo del tiempo de la coerción, la construcción de imperios y naciones, a una cooperación más voluntaria”²⁵. Dicho lo cual, encontramos estos cinco niveles: (i) el *espacio regional*, entendido como el área geográfica; (ii) el *complejo regional*, que implica una embrionaria interdependencia; (iii) la *sociedad regional*, que puede abarcar distinto ámbitos, ya sea político, cultural, económico o militar; (iv) la *comunidad regional*, embrión de una sociedad civil transnacional, toda vez que se fomenta la convergencia de valores y, en última instancia, se corresponde con la comunidad pluralística de seguridad que evocábamos con Deutsch; y (v) el *gobierno regional institucionalizado*, que ostenta una estructura de toma de decisiones y una capacidad de acción más amplia²⁶.

El **estructuralismo** ha tenido especial repercusión entre los académicos sudamericanos que han intentado aproximarse al fenómeno de la integración regional sudamericana. En esta línea, autores como Helio Jaguaribe o Aldo Ferrer apuestan por la integración regional como mecanismo defensivo frente a la marginalización internacional que genera la globalización. Al mismo tiempo, priorizan los aspectos socio-culturales de identidad intrarregional por encima de los económicos en el plano interregional. Como señala el propio Jaguaribe, el “MERCOSUR es el principal instrumento de que disponen sus

22 HETTNE, Bjorn, “The New Regionalism Revisited”, in SODERBAUM, Fredrik; SHAW, Timothy (eds.) (2003), *Theories of New Regionalism*, Palgrave Macmillan, pp. 23-24

23 HETTNE, Bjorn; SODERBAUM, Fredrik (2006), *Theorising Comparative Regionalism: Bridging Old Divides*. Paper for ECPR Joint Session on “Comparative Regional Integration: Towards a Research Agenda”, Nicosia, April 2006

24 *Ibidem*, p. 20; traducción propia del original en inglés.

25 *Ibidem*, p. 28; traducción propia del original en inglés.

26 *Ibidem*, p. 28-29

miembros para asegurar la protección de sus intereses internacionales y, a largo plazo, preservar su identidad y su autonomía nacional”²⁷. Asistimos, pues, a una concepción de la integración regional vista como defensa y, en especial, frente a los desafíos de la globalización al mismo tiempo que descansa sobre el rechazo a los posicionamientos ideológicos de los Estados Unidos y sobre el anhelo de una unión de toda América Latina más allá de una aproximación teórica sobre el fenómeno en sí²⁸.

Por su parte, Aldo Ferrer sostiene una tesis similar, pero manifestando un mayor optimismo al hacer la diferencia conceptual entre un “MERCOSUR ideal” –que sería el mirarse en el espejo de la supranacionalidad de la Unión Europea para constatar que el reflejo sólo puede ser calificado de decepción y fracaso- y un “MERCOSUR posible” –que si se compara la relación previa a Sarney y Alfonsín hace veinte años con lo conseguido a día de hoy, los resultados son muy satisfactorias y las perspectivas halagüeñas. Otro de los caballos de batalla de estos enfoques estructuralistas es su visión negativa de la década neoliberal de los años noventa en que se pone de manifiesto el ya invocado Consenso de Washington. “El MERCOSUR requiere, como condición necesaria, el acuerdo de Argentina y Brasil, cuya convergencia durante los gobiernos de Alfonsín y Sarney, constituye la piedra fundacional del sistema [...] Esta estrategia fue abandonada una vez que, bajo las presidencias de Menem y Collor, el proceso fue delegado, en las fuerzas del mercado, en un cronograma acelerado de desgravación lineal y automática del universo arancelario”²⁹.

Por último, el **constructivismo** o socialconstructivismo se consolida como el principal enfoque que reta al *mainstream* racionalista del neorrealismo y el neoliberalismo institucional. Su principal aportación consiste en su ontología ideacional, heredada de sociólogos como Durkheim y Weber, que hace que se prioricen los factores ideacionales - ideas, normas, valores, etc.- y la construcción social de los intereses en contraposición a las asunciones racionalistas o neoutilitaristas basadas en las capacidades materiales y en los intereses ya dados de forma exógena. Antes que nada, el constructivismo puede ser entendido como un enfoque metateórico³⁰, en el que hay que resaltar tres elementos principalmente. En primer lugar, epistemológicamente, el saber es socialmente construido; en segundo lugar, ontológicamente, el mundo es socialmente construido; en tercer lugar, el proceso de vinculación entre los dos primeros elementos es un proceso reflexivo, que nos hace cuestionarnos cómo la construcción social de conocimiento puede afectar a la construcción de la realidad social y viceversa.

El enfoque constructivista tiene el privilegio de ser el principal impulsor del estudio de las comunidades de seguridad en su intento por superar los enfoques neorrealistas y neoliberales³¹. El constructivismo señala que el clima de confianza y, en último término la ausencia de guerra, que se produce en las comunidades de seguridad no se debe -al

27 JAGUARIBE, Helio, *Mercosul e a Nova Ordem Mundial*. Dossiê CEBRI, vol. 1, año 1, 2002, p. 6

28 *Ibidem*, p. 7; traducción propia del original en portugués.

29 FERRER, Aldo, *El éxito del MERCOSUR posible*, Revista de Economía Política, vol.27, no.1, Jan/Mar. 2007, p. 6-7

30 GUZZINI, Stefano (2000), *A Reconstruction of Constructivism in International Relations*, European Journal of International Relations

31 ACHARYA, Amitav (2001), *Constructing a Security Community in Southeast Asia. ASEAN and the*

menos únicamente- a explicaciones externas como la distribución de poder en el sistema internacional ni a coyunturas económicas, sino que juega un papel capital las relaciones sociales y la interrelación entre las comunidades que la integran, en conjunción con las normas con que se dotan y que fomentan la construcción de su propia identidad³².

La relación del constructivismo con las normas es muy interesante, ya que no sólo regulan el comportamiento del estado como apuntaría el neoliberalismo institucional, sino que además redefine los intereses nacionales y desarrolla las identidades colectivas de sus integrantes³³. De hecho, el elemento sintomático de este cambio de “regular” a “redefinir” se da en la creación de nuevos hábitos, que van más allá de la idea de obligación legal sujeta a cumplimiento por miedo a la coerción. En esta línea, se apunta cómo para el constructivismo, retomando aportaciones de Deutsch, las comunidades de seguridad necesitan imperiosamente de un cierto nivel de lealtad o identidad común, que comprende a su vez el impulso de procesos que alimenten dicha lealtad y la generación de “*we-feelings*”, de autoconciencia de pertenencia a una misma comunidad. Conseguido esto, las comunidades de seguridad pasan a ser entendidas como un hábito social y la renuncia al uso de la fuerza deja de ser considerado como una obligación dotada de medidas coercitivas en caso de incumplimiento³⁴. Asistimos, por tanto, a una construcción social en virtud de la cual, diferentes comunidades se autoconvencen de lo que les une y renuncian recíprocamente a resolver sus diferencias por medios violentos.

Por otra parte, siguiendo la idea de la importancia de la autoconciencia de pertenencia a la comunidad, el constructivismo en su faceta normativa, promueve la generación de un “saber” de ámbito regional -*cognitive regionalism*. Una de las variables que impulsarán, por tanto, la integración y que nos explican la mayor o menor cohesión de una región será la sensación fundada y duradera de pertenencia a una comunidad con responsabilidades comunes y confianza compartida o lo que algunos han venido a llamar una “interdependencia cognitiva”³⁵. El elemento identitario es capital en el enfoque constructivista ya que, siguiendo a Deutsch una vez más, el dilema de seguridad entre estados se puede difuminar en el momento en el que se desarrolle una identidad colectiva que fortalezca el “*we-feeling*”³⁶. Esta misma idea se ha enunciado en términos de “comunidades epistemológicas”, entendido como canales principales a través de los cuales circulan ideas nuevas desde las sociedades hasta los gobiernos y también entre los estados³⁷.

A pesar de las numerosas variantes dentro de los enfoques constructivistas, tenemos que reconocer a Alexander Wendt como uno de sus autores más importantes. Wendt defiende una postura estatocéntrica, toda vez que el escenario internacional, al

problem of regional order, Routledge. p.3

32 *Ibíd.*, p.3

33 *Ibíd.*, p.4

34 *Ibíd.*, p.25

35 FAWCETT, Louise; HURRELL, Andrew (1995), *Op. cit.*, p.64

36 ACHARYA, Amitav (2001), *Op. cit.*, p.27

37 HASENCLEVER, Andreas; MAYER, Peter; RITTBERGER, Volker (1997), *Theories of International Regimes*, Cambridge University Press, p. 149

menos en la actualidad, está presidido principalmente por las relaciones entre estados³⁸. Antes de nada, fija claramente su posición al aseverar que “en contraste con la teorización “económica” que domina la principal escuela sistémica de relaciones internacionales, su aportación implica una forma “sociológica social psicológica” de las relaciones internacionales en las que las identidades y los intereses son las variables dependientes”³⁹. De esta manera, refuerza su apuesta por la importancia de las identidades al mismo tiempo que rechaza por simplista los reduccionismos economicistas que tradicionalmente impregna al *mainstream* de la disciplina a la hora de analizar las relaciones internacionales.

Así pues, define el constructivismo como “una teoría estructural del sistema internacional que hace las siguientes aseveraciones: (1) los estados son las principales unidades de análisis para la teoría política internacional; (2) las estructuras claves en el sistema de estados son intersubjetivas, más que materiales; y (3) las identidades y los intereses de los estados son en gran parte contruidos por esas estructuras sociales, más que ya dadas de forma exógena al sistema por la propia naturaleza humana o por la política doméstica”⁴⁰. Para Wendt, el reto de la teoría de relaciones internacionales es superar el realismo y el racionalismo. Ataca al primero al situar en un primer plano los elementos intersubjetivos frente a los materiales, las interacciones sociales frente al poder material medido en términos de potencia militar. Y desmonta el segundo al acusar al racionalismo de no ser capaz de explicar las transformaciones en la estructura del sistema internacional en el momento en que parte de identidades e intereses, inamovibles y prefijados, de antemano⁴¹.

El vínculo entre el constructivismo de Wendt y la teoría de integración regional se hace patente en el momento en que entiende este fenómeno como caso paradigmático de cambio en las estructuras del sistema internacional, no explicable en términos materiales sino ideacionales, es decir, en la decisión generada a raíz de los intereses e identidades creados y readaptados a lo largo de la propia interacción social. De hecho, Wendt critica que este enfoque sociológico que favorece una mejor comprensión del fenómeno de la integración regional haya caído en desuso en detrimento de perspectivas más economicistas, que con un sustento más realista y racionalista, pretenden simplificar estos fenómenos al ámbito de la seguridad internacional (en el contexto geoestratégico y macroeconómico) o de cooperación en el mejor de los casos⁴².

Entre los escasos aportes constructivistas desde la propia academia latinoamericana, cabe destacar a Myriam Colacrai, para quien “el fortalecimiento *ideacional* del MERCOSUR es una tarea necesaria para que este pueda emerger y consolidarse [...] Las instituciones pueden, a su vez, contribuir a robustecer la propia integración regional, reduciendo las posibilidades que desde otros contextos se saquen ventajas de la

38 WENDT, Alexander, *Collective Identity Formation and the International State*, The American Political Science Review, Vol.88, No.2, 1994, p.385

39 WENDT, Alexander, “Anarchy is what States make of it: the social construction of Power Politics”, en DER DERIAN, James (1995), *International Theory. Critical Investigation*, Palgrave Macmillan, p. 132

40 WENDT, Alexander, *Collective Identity...*, *Op. cit.*, p.385

41 *Ibidem*, p.394

vulnerabilidad que hoy por hoy exhibe este proceso. Si reconocemos el valor *constitutivo* más que *regulatorio* que tienen las instituciones, estaríamos en camino a concretar el *círculo virtuoso* que hemos definido como: ideas + instituciones + decisores políticos = políticas, todo ello en un proceso de continua retroalimentación”⁴³.

Por su parte, Claudia Fabbri aporta también una visión constructivista para la integración regional sudamericana. Su propuesta se resume en la idea de que “si los factores ideacionales, al igual que los procesos de interacción, socialización y aprendizaje moldean los intereses, identidades y comportamientos de los actores en la construcción y consolidación de la integración, el constructivismo mantiene su promesa de tener un valor añadido para el análisis del proceso de integración regional”⁴⁴. Fabbri muestra la importancia que los factores ideacionales tienen en el origen del acercamiento entre Argentina y Brasil y cómo “este cambio ideacional cristalizó a principios de los años 90’s”⁴⁵. Asimismo, señala cómo en los años 90’s, las nuevas identidades e intereses del propio proceso hicieron que “MERCOSUR representara un proyecto neoliberal con su énfasis en el incremento de los flujos comerciales más que en el desarrollo económico”⁴⁶. En todo caso, a pesar de insistir en las virtudes que puede aportar el constructivismo a un mejor entendimiento del proceso de integración sudamericano, no acomete la tarea de mostrar cómo y en qué dirección se producen los cambios en los últimos años.

CONCLUSIONES

Una vez analizado el declive y la redefinición del proceso del MERCOSUR, podemos afirmar que con posterioridad al 2001 el “motor” de la integración no han sido sólo los factores materiales tradicionales -seguridad, intercambio económico, cálculo geoestratégico-, sino también y muy especialmente una forma de entender la integración desde aspectos ideacionales, como un proyecto por el cual el pasado y los valores compartidos impulsan y motivan a tener un futuro en común. El proceso de integración ha incorporado, por tanto, elementos identitarios, normas y valoraciones de los propios actores del proceso, que nos llevan a afirmar que las ideas también producen integración, quizás más “integración retórica” que “integración real”, pero en todo caso, producen paulatinamente la condición de posibilidad de una mayor integración y, con ello, se fomenta que las propias sociedades inmersas en el proceso esperen, deseen e incluso –llegado el caso- exijan una mayor materialización de dicha integración.

42 *Ibídem*, p.394

43 COLACRAI, Miryam (2004), *La marcha de la integración en América Latina. El rol de las ideas, instituciones y políticas en el MERCOSUR*. CLACSO. p. 9

44 FABBRI, Claudia M., *The Constructivist Promise and Regional Integration: An Answer to “Old” and “New” Puzzles. The South American Case*”, CSGR Working Paper No. 182/05, nov 2005, p. 5

45 *Ibídem*, p. 20

46 *Ibídem*, p. 22

Asimismo, tras repasar las teorías dominantes que se han acercado al fenómeno del regionalismo, podemos afirmar que no tenemos modelos teóricos que nos expliquen esta nueva coyuntura que hemos reflejado. Las herramientas conceptuales al uso se nos han quedado obsoletas y se requiere introducir enfoques socio-constructivistas que complementen y rellenen las lagunas que han quedado patentes. Los enfoques constructivistas no van a respondernos todas las preguntas, pero nos van a servir para complejizar las respuestas y plantearnos nuevas cuestiones que hasta ahora han sido poco estudiadas. Sería, por tanto, muy interesante la continuación de esta línea propuesta con un mayor número de trabajos que adopten la integración regional sudamericana como objeto de estudio bajo un prisma socio-constructivista, huyendo de este modo de reduccionismos tanto desde el interés neo-utilitarista y racionalista como desde los discursos demagógicos que rescatan interesadamente las ideas bolivarianas.

BIBLIOGRAFÍA

- ACHARYA, Amitav (2001), *Constructing a Security Community in Southeast Asia. ASEAN and the problem of regional order*, Routledge
- ADLER, Emanuel; BARNETT, Michael (1998), *Security Communities*, Cambridge
- ALBERTI, Giorgio; LLENDEROZAS, Elsa; PINTO, Julio (comp.) (2006), *Instituciones, democracia e integración regional en el MERCOSUR*, Ed. Prometeo, Buenos Aires
- ALTEMANI, Henrique; LESSA, Antônio Carlos (org.) (2006), *Relações internacionais do Brasil: temas e agendas*, Ed. Saraiva, São Paulo
- ARIAS PELERANO, Francisco (1987), *La integración latinoamericana es tarea política*, Ed. Club de Buenos Aires, Buenos Aires
- BALDWIN, David A. (editor) (1993), *Neorealism and neoliberalism. The Contemporary Debate*, Columbia University Press
- BARNETT, Michael; DUVALL, Raymond (eds.) (2005), *Power in Global Governance*, Cambridge University Press
- BIELER, Andreas; MORTON, Adam David (2001), *Social Forces in the Making of the New Europe. The Restructuring of European Social Relations in the Global Political Economy*, Palgrave, New York
- BOUZAS, Roberto (2007), *Después de Doha: la agenda emergente del sistema de comercio internacional*, Marcial Pons, Madrid
- BULMER-THOMAS, Victor (ed.) (2001), *Regional Integration in Latin America and the Caribbean: The Political Economy of Open Regionalism*, Institute of Latin American Studies, University of London
- BUZAN, Barry; WAEVER, Ole (2003), *Regions and powers. The Structure of International Security*, Cambridge
- CAETANO, Gerardo; PERINA, Rubén (2003), *La encrucijada política del MERCOSUR. Parlamentos y nueva institucionalidad*, Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH), Montevideo
- CAMPBELL, Jorge (ed) (1999), *MERCOSUR, Entre La Realidad y La Utopía*. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires
- CHRISTIANSEN, Thomas; JORGENSEN, Knud Eric; WIENER, Antje (eds.) (2001), *The Social Construction of Europe*, SAGE Publications, London
- COLACRAI, Miryam, *La marcha de la integración en América Latina. El rol de las ideas, instituciones y políticas en el MERCOSUR*. CLACSO, 2004
- COLLARD-WEXLER, Simon, *Integration under Anarchy: Neorealism and the European Union*, European Journal of International Relations n°12, 2006
- COSTA VAZ, Alcides (2002), *Cooperação, Integração e Processo Negociador. A Construção do Mercosul*, Instituto Brasileiro de Relações Internacionais, Brasília
- COUFFIGNAL, Georges (2002), *América latina. El inicio del nuevo milenio*, EDUNTREF. Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, Buenos Aires
- COX, Robert W.; SINCLAIR, Timothy J. (1996), *Approaches to World Order*, Cambridge

- DABENE, Olivier (2001), *La región América latina. Interdependencia y cambios políticos*, Eds. Corregidor, Buenos Aires
- DE LA BALZE, Felipe A. M. (comp.) (1995), *Argentina y Brasil. Enfrentando el siglo XXI*, Asociación de Bancos de la República Argentina-Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, Buenos Aires
- DER DERIAN, James (editor) (1995), *International theory. Critical Investigations*, Palgrave MacMillan, London
- DEUTSCH, Karl W. (1974), *El análisis de las relaciones internacionales*, Paidós, Buenos Aires
- DOMÍNGUEZ, Jorge (ed) (1998), *Seguridad Internacional, Paz y Democracia En El Cono Sur*, Flacso-Chile, Chile
- ESCUDÉ, Carlos, "Pasado y presente de las relaciones argentinas con los hegemonos occidentales", en CISNEROS, Andrés (1998), *Política Exterior Argentina 1989-1999. Historia de un éxito*, Ed. Nuevohacer, Argentina
- ESTEVADEORDAL, Antoni; TORRENT, Ramón (eds.) (2005), *Regionalismo global. Los dilemas para América Latina*, Fundación CIDOB, Barcelona
- FABBRI, Claudia M., *The Constructivist Promise and Regional Integration: An Answer to "Old" and "New" Puzzles. The South American Case*", CSGR Working Paper No. 182/05, nov 2005
- FARRELL, Mary; HETTNE, Björn; VAN LANGENHOVE, Luk (eds.) (2005), *Global Politics of Regionalism: Theory and Practice*, Pluto Press, London
- FAWCETT, Louise; HURRELL, Andrew (eds.) (1995), *Regionalism in world politics. Regional Organization and International Order*, Oxford University Press, New York
- FERNÁNDEZ, Arturo; GAVEGLIO, Silvia (2000), *Globalización, integración, MERCOSUR y desarrollo local*, Ed. Homo Sapiens, Rosario
- FERRER, Aldo, *El éxito del MERCOSUR posible*, Revista de Economía Política, vol.27, no.1, Jan/Mar. 2007
- FRERES, C.; GRATIUS, S.; MALLO, T.; PELLICER, A.; SANAHUJA, J. A. (eds.), *¿Sirve el diálogo político entre la Unión Europea y América Latina?*, Documento de Trabajo nº 15, 188, Fundación Carolina. CeALCI, Madrid, 2007
- GARCÍA DE LA CRUZ, José Manuel; GAYO LAFÉE, Daniel; SÁNCHEZ DÍEZ, Ángeles (2007), *La Viabilidad Del MERCOSUR: Escenarios y Prioridades para España*, OPEX. Observatorio De Política Exterior Española, España: Fundación Alternativas y AECI
- GEREFFI, Gary; WYMAN, Donald L. (eds.) (1990), *Manufacturing Miracles. Paths of Industrialization in Latin America and East Asia*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey
- GRUGEL, Jean (ed.) (1999), *Democracy without Borders. Transnationalization and Conditionality in New Democracies*, Routledge, London
- GRUGEL, Jean; HOUT, Wil (eds.) (1999), *Regionalism Across the North-South Divide*, Routledge, London
- GULLO, Marcelo (2005), *Argentina-Brasil. La gran oportunidad*, Ed. Biblos, Buenos Aires
- GUZZINI, Stefano, *A Reconstruction of Constructivism in International Relations*, European Journal of International Relations, N° 6, 2000

- HAAS, Ernst B. (2004), *The uniting of Europe. Political, Social, and Economic Forces, 1950-1957*, University of Notre Dame Press, Indiana, USA
- HAAS, Ernst B. (1964), *Beyond the Nation-State. Functionalism and International Organization*, Stanford University Press, California, USA
- HÄNGGI, Heiner; ROLOFF, Ralf; RÜLAND, Jürgen (eds.) (2006), *Interregionalism and International Relations*, Routledge, New York
- HASENCLEVER, Andreas; MAYER, Peter; RITTBERGER, Volker (1997), *Theories of International Regimes*, Cambridge University Press, Cambridge
- HELD, David; MCGREW, Anthony (2000), *The Global Transformation Reader. An introduction to the Globalization Debate*, Polity Press, with Blackwell Publishers, Cambridge
- HETTNE, Bjorn, *Security and Peace in Post-Cold War Europe*. Journal of Peace Research, Vol.28, No.3. Aug.1991
- HETTNE, Bjorn; SODERBAUM, Fredrik (2006), *Theorising Comparative Regionalism: Bridging Old Divides*. Paper for ECPR Joint Session on "Comparative Regional Integration: Towards a Research Agenda", Nicosia
- HIRST, Monica; PÉREZ LLANA, Carlos; RUSSELL, Roberto; TOKATLIAN, Juan G. (2004), *Imperio, estado e instituciones: La política internacional en los comienzos del siglo XXI*, Fundación OSDE. Editorial Altamira, Buenos Aires
- JAGUARIBE, Helio, *Mercosul e a Nova Ordem Mundial*. Dossiê CEBRI, vol. 1, año 1, 2002
- KATZENSTEIN, Peter J. (ed.) (1996), *The culture of national security. Norms and identity in world politics*, Columbia University Press, New York
- KEOHANE, Robert O. (1988), *Después de la hegemonía. Cooperación y discordia en la política económica mundial*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires
- KEOHANE, Robert O. (editor) (1986), *Neorealism and its critics*, Columbia University Press, New York
- KEOHANE, Robert O.; NYE, Joseph S. (1988), *Poder e interdependencia. La política mundial en transición*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires
- KRASNER, Stephen D. (ed.) (1983), *International Regimes*, Cornell University Press, USA
- LABASTIDA MARTÍN DEL CAMPO, Julio; CAMOU, Antonio (eds.) (2001), *Globalización, identidad y democracia. México y América Latina, Siglo XXI*, México
- LAPID, Yosef; KRATOCHWIL, Friedrich (eds) (1996), *The Return of Culture and Identity in IR Theory*, Lynne Rienner Publishers, London
- LARRAÍN, Jorge (2000), *Identity and Modernity in Latin America*, Polity Press, with Blackwell Publishers, Oxford
- LINDBERG, Leon N. (1968), *The Political Dynamics of European Economic Integration*, Stanford University Press, California, USA
- LÓPEZ Y LÓPEZ, Ángel Manuel (coord) (1992), *Brasil y las Relaciones con la Comunidad Europea*, Fundación Friedrich Ebert, Madrid
- LOWENTHAL, Abraham F.; TREVERTON, Gregory F. (comp.) (1994), *América Latina en un mundo nuevo*, Fondo de Cultura Económica, México

- MALAMUD, Andrés; SCHMITTER, Philippe C. (2006), *The experience of European Integration and the potential for integration in MERCOSUR*, Joint Sessions of Workshops of the European Consortium for Political Research (ECPR), Nicosia, Cyprus
- MANN, Douglas (2002), *Structural Idealism. A Theory of Social and Historical Explanation*, Wilfrid Laurier University Press, Canada
- MATTLI, Walter (1999), *The Logic of Regional Integration. Europe and Beyond*, Cambridge University Press, Cambridge
- MILNER, Helen V. (1997), *Interests, Institutions, and Information. Domestic Politics and International Relations*, Princeton University Press, New Jersey
- MORAVCSIK, Andrew (1998), *The choice for Europe social purpose and state power from Messina to Maastricht*, Cornell University, Ithaca
- NAVARRO GARCÍA, J. R.(coord.) (2000), *Sistemas políticos y procesos de integración económico en América Latina*, Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, Sevilla
- NUGENT, Neill (1999), *The Government and Politics of the European Union*, Palgrave, Nueva York
- PATRÍCIO, Raquel (2007), *As Relações em Eixo Franco-Alemás e as Relações em Eixo Argentino-Brasileiras. Gênese dos Processos de Integração*, Instituto Superior de Ciências Sociais e Políticas, Lisboa
- PAYNE, Anthony (ed.) (2004), *The new regional politics of development*, Palgrave Macmillan, New York
- PEÑAS, Francisco Javier (2003), *Hermanos y enemigos. Liberalismo y relaciones internacionales*, Ed. Catarata, Madrid
- PETRAS, James; VELTMAYER, Henry (2005), *Social Movements and State Power. Argentina, Brazil, Bolivia, Ecuador*, Pluto Press, London
- PUEYO LOSA, Jorge; REY CARO, Ernesto J. (coord.) (2000), *MERCOSUR: Nuevos ámbitos y perspectivas en el desarrollo de proceso de integración*, Ed. Ciencia y Cultura, Buenos Aires
- RADCLIFFE, Sarah; WESTWOOD, Sallie (1999), *Rehaciendo La Nación. Lugar, Identidad y Política En América Latina*, Abya-Yala, Quito, Ecuador
- RISSE-KAPPEN, Thomas (ed.) (1995), *Bringing transnational relations back in. Non-State Actors, Domestic Structures and International Institutions*, Cambridge University Press, Cambridge
- RITTBERGER, Volker (ed.) (1995), *Regime Theory and International Relations*, Clarendon Paperbacks, Oxford
- ROCHA VALENCIA, Alberto *et al.* (2003), *La integración regional de América Latina en una encrucijada histórica*, Universidad de Guadalajara, México
- ROETT, Riordan (1999), *MERCOSUR. Regional Integration, World Market*, Lynne Rienner Publishers, London
- ROIG, Arturo Andrés (2000), *El pensamiento social y político iberoamericano del siglo XIX*, Editorial Trotta, Madrid
- ROSAMOND, Ben (2000), *Theories of European Integration*, Palgrave, New York
- RUGGIE, John G. (1998), *Constructing the World Polity. Essays on International Institutionalization*, Routledge, London

- RUSSELL, Roberto; TOKATLIAN, Juan G. (2003), *El lugar de Brasil en la política exterior argentina*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires
- SANDHOLTZ, Wayne; STONE SWEET, Alec (eds.) (1998), *European Integration and Supranational Governance*, Oxford University Press, Oxford
- SHAW, Martin (2000), *Theory of the Global State. Globality as an Unfinished Revolution*, Cambridge University Press, Cambridge
- SODERBAUM, Fredrik; SHAW, Timothy M. (eds.) (2003), *Theories of New Regionalism*, Palgrave Macmillan, New York
- STONE SWEET, Alec; SANDHOLTZ, Wayne; FLIGSTEIN, Neil (eds.) (2001), *The Institutionalization of Europe*, Oxford University Press, Oxford
- TURIENZO CARRACEDO, Raquel, *Procesos de integración en Sudamérica. Un proyecto más ambicioso: la comunidad sudamericana de naciones*, Instituto de Estudios Europeos de la Universidad CEU San Pablo, Madrid, N° 27, 2007
- VIGIL TOLEDO, Ricardo (2006), *Reflexiones en torno a la construcción de la Comunidad Sudamericana de Naciones*, Artes Graficas Señal, Quito, Ecuador
- VIOTTI, Paul R.; KAUPPI, Mark V. (eds.) (1993), *International Relations Theory. Realism, Pluralism, Globalism*, MacMillan Press, New York
- WALTZ, Kenneth N. (1988), *Teoría de la política internacional*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires
- WALTZ, Kenneth N. (1954), *Man, the State and War. A theoretical analysis*, Columbia University Press, New York
- WENDT, Alexander (1999), *Social Theory of International Politics*, Cambridge University Press, Cambridge